

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

La tinta de la disidencia: la JP Lealtad a través de su órgano de prensa (1974).

Luciana Mingrone.

Cita:

Luciana Mingrone (2013). *La tinta de la disidencia: la JP Lealtad a través de su órgano de prensa (1974)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/798>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Mesa 92

Estado, política y sociedad en una Argentina en crisis (1955- 1983)

Mazzei, Daniel Horacio y Schneider, Alejandro Miguel

**MOVIMIENTO POR LA RECONSTRUCCIÓN Y LA LIBERACIÓN NACIONAL,
LA PRENSA DE LA JUVENTUD PERONISTA LEALTAD (1974)**

Luciana Azul Mingrone.

UNTREF

lucianamingrone@gmail.com

Introducción

En febrero de 1974 un sector de Montoneros rompió con la conducción de la organización para formar la Juventud Peronista Lealtad. Algunos meses más tarde salió a la luz el primer número de *Movimiento por la reconstrucción y la liberación nacional* (en adelante, *Movimiento...*) una revista producida por un grupo de periodistas y militantes del grupo disidente. Este trabajo se propone estudiar la historia de esa publicación y es una profundización de estudios previos que funcionaron como una introducción a la cuestión de las disidencias en Montoneros.¹

La bibliografía sobre Montoneros incluyó, hasta hace poco tiempo, sólo algunas alusiones (en su mayoría en obras testimoniales) sobre la escisión que nació a principios de 1974. Recientemente, Javier Salcedo² reconstruyó la historia de la Columna Oeste de Montoneros, uno de los grupos que confluyó en el sector disidente. Otros estudios académicos³ profundizaron la vida de la ruptura y en ellos se planteó el debate acerca de en qué medida se puede identificar a *Movimiento...* como órgano de prensa de la disidencia montonera.⁴ A esta renovación en la historiografía debemos agregarle la aparición de algunos estudios que se abocaron al rol de la prensa orgánica⁵ en tanto expresión de los diferentes sectores partidarios y de organizaciones político- militares.

¹ Luciana Mingrone. “Pelearle a María. Disidencias en Montoneros (1972- 1976)”, ponencia presentada al Segundo Congreso de Estudios sobre Peronismo (1943- 1976), 2010 en <http://redesperonismo.com.ar/archivos/CD2/Mingrone.pdf>.

² Javier Salcedo, *Los Montoneros del barrio*, 2011, Caseros: Eduntref.

³ Ana Soledad Montero, *Héroes, ortodoxos, disidentes y traidores. Los avatares de la Juventud Peronista Lealtad* (1973- 1976), 2009 en Red de Estudios Interdisciplinarios sobre Historia Reciente. Martina Garategaray, “Montoneros leales a Perón: notas sobre la Juventud Peronista Lealtad” en *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2012, N° 9. Disponible en <http://revistas.um.es/navegameirca> [consulta 7 de noviembre de 2012] ISSN 1989-211X.

Mariana Pozzoni, “Una mirada sobre la militancia en los primeros años ’70 a través de la revista *Envido* (1970- 1973)” en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, 2012, Puesto en línea el 30 enero 2012. URL: <http://nuevomundo.revues.org/62672>. *Una experiencia de disidencia en la Tendencia Revolucionaria del Peronismo: la Juventud Peronista Lealtad* (1973- 1974) Ponencia presentada en Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943- 2012) Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de San Salvador de Jujuy, 18-20 de octubre de 2012.

⁴ Mariana Pozzoni, 2012, p. 14.

⁵ Gabriela Esquivada, *El diario Noticias. Los Montoneros en la prensa argentina*. 2004, La Plata: UNLP. 2004. Luciana Seminara, *Entre la teoría y la práctica en la Revista Puro Pueblo* 73-76. Presentado en las V Jornadas de Historia Reciente, 2009. María Teresa Brachetta, “El peronismo como ‘socialismo nacional’. El programa de la revista *Envido* en la coyuntura del retorno del peronismo al poder” presentado en el II Congreso sobre Peronismo, 2010. Martina Garategaray, “*Unidos* en la identidad peronista: La revista Unidos entre el legado nacional y popular y la democracia liberal (1983-1991)” tesis de doctorado julio de 2009.

La escasa bibliografía sobre la Juventud Peronista Lealtad (y buena parte de la que se dedica a Montoneros en general) ha abordado la historia del grupo disidente aceptando los testimonios de los protagonistas que la describen como producto de diferencias ideológicas con la conducción de la organización pero, sobre todo, como el resultado de la agudización del conflicto entre Perón y los dirigentes de Montoneros. Ese relato está construido por la siguiente genealogía de sucesos destacados. A partir de los hechos de Ezeiza en el regreso de Perón al país, el 20 de noviembre de 1973, el conflicto entre los sectores del peronismo representados en los dirigentes sindicales y los grupos juveniles había iniciado una escalada de confrontación y violencia. La adjudicación del asesinato de José Ignacio Rucci el 25 de septiembre de 1973 a Montoneros y la consiguiente propuesta de reforma del Código Civil (que amenazaba la supervivencia de las organizaciones armadas) fueron otros dos hitos en la historia de esta confrontación.

Otro elemento de esa genealogía fue la pérdida de los espacios de poder que la Juventud Peronista (JP) liderada por Montoneros había logrado durante el gobierno de Héctor Cámpora que se constató tras la asunción de Perón como presidente. En enero de 1974, la ausencia de los representantes de la JP a la reunión que solían sostener con Perón fue otro aporte para que se profundice la disconformidad de un sector de Montoneros que ya existía desde fines de 1973. En esos días, también, se sancionaban las reformas al Código Civil ya anunciadas lo que sirvió de explicación para la renuncia de ocho diputados vinculados a Montoneros tras una entrevista con Perón que había sido televisada. En febrero de 1974 a través de una solicitada se hizo público el nacimiento de la JP Lealtad-Soldados de Perón, nombre que después fue acotado a JP Lealtad (en adelante JPL).

En esta presentación nos proponemos discutir algunas de estas perspectivas con las que se abordó la historia de Montoneros y Lealtad. En primer lugar, consideramos que la historiografía describió tradicionalmente a Montoneros como un bloque sin fisuras y por ello se encuentran pocas alusiones a Lealtad y otras disidencias. Este trabajo como otros recientes⁶ reformulan esa idea y muestran que la organización fue un conglomerado de grupos de orígenes diversos unificados por la adopción de la identidad peronista y la implementación de la lucha armada como expresión política. Esta naturaleza heterogénea también se constató en Lealtad ya que la escisión fue la reunión de una serie de

⁶ Lucas Lanusse

“desmembramientos”⁷ de Montoneros. Esta característica diluye el debate alrededor de en qué medida fue *Movimiento...* el órgano de prensa de Lealtad ya que resultaba casi imposible unificar en una voz un extenso conglomerado de ideas, posiciones y trayectorias políticas.

En segundo lugar, es posible pensar que Lealtad no surgió porque algunos sectores de Montoneros desaprobaban la confrontación entre la conducción de la organización y Perón si no por las dificultades que la dirigencia de Montoneros encontró para adaptar sus prácticas políticas a las nuevas condiciones impuestas por la democracia lo que supuso la apertura de un proceso de homogenización entre sus filas expresado en dos documentos internos.⁸ En ese sentido, el surgimiento de Lealtad permite verificar la existencia de debates internos en Montoneros que atravesaron los distintos niveles de la jerarquía de la organización, ya que tanto dirigentes medios como simples simpatizantes de Montoneros se sumaron a Lealtad. Esas discusiones se expresaron en los documentos producidos por la disidencia.⁹ Los puntos en común entre esos documentos y la revista *Movimiento...* serán expresión de los posicionamientos de Lealtad.

Las voces de *Movimiento...*

En los créditos de la revista *Movimiento...* figuran cuatro nombres: Miguel Saiegh como director y Horacio Eichelbaum, Ricardo Roa y Hernán Patiño como colaboradores.¹⁰ Horacio Eichelbaum comenzó su carrera periodística en la década de 1960 en el diario “La Opinión” en el que protagonizó dos debates con el responsable de la publicación: Jacobo

⁷ Martina Garategaray, 2012, p. 2.

⁸ “Montoneros. Boletín interno N° 1” Primera quincena mayo 1973 en Roberto Baschetti. *Documentos (1970-1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular*. Buenos Aires: Ed. de la Campana, 1995. Pp. 569- 629. “Charla de la Conducción Nacional ante las agrupaciones de los frentes”, 1973 en Roberto Baschetti. 1995, p. 258.

⁹ “Documento de JP Lealtad” aparece en el apéndice documental de Javier Salcedo, 2011, página 299. Es analizado en el capítulo IX del mismo libro, pp. 225- 250.

¹⁰ “17 de noviembre de 1974. Perón Vuelve. 20 de noviembre de 1845”, JUP Lealtad. Archivo personal Roberto Baschetti.

“Perón habló el 1° de mayo”, JUP Lealtad. Archivo personal Roberto Baschetti.

“Un año de gobierno peronista”, mayo 1974, JUP Lealtad. Archivo personal Roberto Baschetti.

“Lealtad y participación popular” Coordinadora Provisoria de Juventud Peronista Lealtad, Capital y Gran Buenos Aires. Archivo personal Roberto Baschetti.

¹⁰ En un único número aparece también Ricardo Sánchez entre los colaboradores.

Timermann.¹¹ Desde entonces, Eichelbaum empezó a combinar su tarea periodística con su militancia en el peronismo al que se había integrado desde una pequeña agrupación que armó durante sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Hacia 1970 y hasta que José López Rega manifestó su interés porque Eichelbaum dejara su puesto de trabajo, se desempeñó en *Las Bases*, el periódico más cercano al peronismo tradicional. El periodista continuó su carrera en publicaciones como *18 de marzo* y *Compañero*, dos medios gráficos dirigidos por Mario Valotta, militante del Movimiento Revolucionario Peronista.

Ricardo Roa estaba muy vinculado con el ámbito sindical y con sectores tradicionales del peronismo porque su familia tenía esa pertenencia política. Roa y Eichelbaum habían trabajado juntos en *El descamisado* y *Noticias* las dos publicaciones más populares vinculadas con Montoneros. Roa era quién junto a Eichelbaum hacía el trabajo más cotidiano de la redacción, mientras Saiegh funcionaba como un “articulador político”.¹²

Hernán Patiño Mayer había comenzado su militancia (como buena parte de los militantes de los grupos originarios de Montoneros) formando una agrupación que participó de las elecciones del centro de estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Argentina. En el ámbito del catolicismo posconciliar se acercó al peronismo y se relacionó con figuras de la resistencia, tales como Envar El Kadri, en ese contexto, Patiño integró el Comando Tecnológico Peronista (en adelante CTP), un grupo dirigido por Julián Licastro, figura clave de los levantamientos de 1959 encabezados por el General Valle. El CTP tenía a cargo una sección de la revista *Nueva Plana* que era una especie de “informe de situación” firmado por Licastro pero elaborado por Patiño, Saiegh y otros militantes.

En el CTP, Patiño se vinculó con Miguel Saiegh, director de la revista, que había iniciado su militancia en el ámbito de la Facultad de Ciencias Económicas, en una agrupación vinculada al socialismo llamada Renovación Reformista. Luego, Saiegh participó del Frente Estudiantil Nacional, una agrupación estudiantil peronista y desde allí se integró al grupo encabezado por Licastro.

¹¹ Ana Julia Rodríguez, en Pucciarelli *La primacía de la política*.

¹² Hernán Patiño Meyer en entrevista con la autora, 2013.

El 25 de septiembre de 1973, el mismo día del asesinato de José Ignacio Rucci, Patiño, Saiegh, Roa, Norberto Raffoul y un pequeño grupo de militantes que luego también se sumaron a Lealtad, mantuvieron una reunión con Horacio Mendizábal, representante de la conducción montonera, para integrarse a la organización. Según los testimonios, en el diálogo con Mendizábal éste dejó en evidencia la implicación de Montoneros en el asesinato del secretario general de la CGT y ello les señaló a la pequeña nueva célula que “habían llegado para irse”.¹³ Los miembros del pequeño grupo de candidatos a ingresar a Montoneros, respetados por su trabajo con Licastro, fueron enviados por la conducción a diferentes lugares. En el caso de Patiño, a fines de 1973 fue destinado a Santa Cruz para trabajar con un grupo cercano al gobernador Cepernic. Tan sólo 3 meses después regresaba a Buenos Aires y se contactaba con un grupo de zona norte que ya estaba en franca disidencia con la conducción montonera. Al mismo tiempo, Miguel Saiegh hacía lo mismo en zona sur.

Éste fue el núcleo de periodistas de *Movimiento...* al que se sumaron un grupo de colaboradores que venían de haber trabajado juntos en la revista *Envido* dirigida por Arturo Armada. La revista *Envido, revista de política y ciencias sociales* fue, desde fines de la década de 1960 hasta 1973, un espacio donde se publicaba crítica literaria, artículos académicos y de debate político en el que participaban algunas de las figuras más destacadas del campo intelectual y el mundo político. A fines de 1973, los editores de la revista comienzan un acercamiento a Montoneros que termina con la ruptura del grupo que conformaba el Consejo de Redacción. Un sector se integra a Montoneros y otro se une al embrión de Lealtad. En este segundo grupo estaban José Pablo Feinmann y Miguel Hurst que crearán la revista *Aluvión* de un único número y el grupo que colaboró con *Movimiento...* entre los que estaban Horacio González y Norberto Ivancich.

El movimiento estudiantil (tanto en la Universidad de Buenos Aires como en la Universidad Católica Argentina) fue el espacio dónde confluyeron diferentes agrupaciones que fueron girando hacia el peronismo. En ese ámbito la red de sociabilidad generada por la formación académica y la militancia vinculó a Armada con Horacio González, Alcira Argumedo y Norberto Ivancich, futuros miembros del equipo de *Envido* y colaboradores de

¹³ Hernán Patiño Meyer, en entrevista con la autora, 2013.

Movimiento... González y Argumedo habían sido parte de las “Cátedras Nacionales” en la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en 1968.

Horacio González tenía dos ámbitos de militancia: la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y una unidad básica en el barrio de Flores de la Ciudad de Buenos Aires. Su colaboración en la revista *Movimiento...* eran unos artículos llamados “Aguafuertes peronistas” en las que reconstruía historias de militantes populares de la Resistencia Peronista. Norberto Ivancich colaboraba, sobre todo, con notas sobre la política estudiantil ya que él mismo era dirigente de JUP Lealtad.

El estudio de Lucas Lanusse sobre el origen de Montoneros¹⁴ mostró como la red de sociabilidad generada en el ámbito universitario y en el círculo de la militancia católica fue el embrión de la organización armada. Aunque lo hizo algunos años más tarde, el equipo periodístico de Lealtad se acercó a la militancia como parte de la misma red de la que habían nacido entre 1967 y 1970 los grupos originarios de Montoneros. El ámbito en el que los periodistas se abrieron a la política fue el universitario, especialmente, en las instituciones vinculadas con la Iglesia católica. A diferencia de los miembros originarios de Montoneros, Miguel Saiegh, Hernán Patiño Meyer y Ricardo Roa, tres de los protagonistas de la experiencia de *Movimiento...*, después de su militancia estudiantil se vincularon con sectores más tradicionales del peronismo antes de su efímera integración a Montoneros.

Esta red de sociabilidad, sin embargo, fue sólo el origen de Montoneros que para 1974 ya no era simplemente una trama de diferentes grupos si no una rígida organización armada. Para 1974 la estructura de la organización se dividía en una “doble pirámide”, por un lado, el brazo armado formado por columnas, pelotones y milicias de combate y, por otro, el ámbito político conformado por una serie de “organizaciones de superficie” tales como la Unión de Estudiantes Secundarios o la Juventud Universitaria Peronista. Cada una de estas esferas tenía su propia jerarquía pero ambas eran comandadas por la Conducción Nacional. Si bien el grado de integración a la organización variaba según la jerarquía y el ámbito de militancia, la rigidez impuesta por la clandestinidad supuso la afectación de todos los planos de la vida del militante. A este fenómeno debemos agregar el proceso de militarización que se constató en la organización (por el que las operaciones armadas se

¹⁴ Lucas Lanusse, 2005.

volvieron más relevantes que la actividad política) y los pocos espacios de participación que la autoridad centralizada dejó disponibles a las jerarquías medias y bajas. El compromiso con una severa moral y disciplina fue el último elemento que terminó de transformar a Montoneros de esa red de grupos originarios en un partido armado.

Montoneros fue ganando rigor entre 1973 y 1974 para llegar a la total militarización en 1975. Después de su aparición en 1970 los miembros de esa red de grupos con poca vinculación sufrieron una larga serie de arrestos y muertes. En 1971 esos grupos (uno en Buenos Aires, otro en Santa Fe, otro en Córdoba y otro en Salta) subsistieron gracias a la persistencia de José Sabino Navarro, uno de los pocos miembros originarios que sobrevivió hasta septiembre de ese año.¹⁵ Hacia mediados de 1972 la organización tuvo un gran crecimiento que se profundizó con la apertura electoral. La participación en las elecciones, primero, y en el gobierno, después, abrió una serie de discusiones internas de las que el “Documento Verde” es su principal exponente.¹⁶ El regreso de Perón, finalmente, impuso un último cambio en el contexto democrático al que la conducción de la organización no pudo adaptarse y decidió regresar a la violencia como forma de expresión política.

Ese proceso de militarización quedó plasmado en los documentos que la conducción emitió a lo largo de 1973. El documento conocido como “Boletín N° 1” fue emitido como resultado de la integración que llevó a la fusión de FAR y Montoneros. El documento dejó claro cuál era la postura de las organizaciones fusionadas respecto del juego democrático: la apertura electoral fue definida por el “Boletín N° 1” como la “ofensiva del régimen” con el objetivo de transformar al peronismo en “un partido demoliberal”, eliminando sus elementos revolucionarios, aislando la guerrilla y destruyendo a Perón.

A este programa del régimen, la conducción de Montoneros le opuso su “contraofensiva” basada en la consolidación del movimiento peronista como cabeza de frente de liberación nacional. Los jefes montoneros consideraban que el resto de la organización no había comprendido cabalmente su posición. Esta sentencia tiene que ver con el cambio de posición discursiva de la organización con respecto a Perón: su exilio les permitía proyectarse como la conducción del movimiento peronista, el regreso del líder

¹⁵ Lucas Lanusse. “Caer y volver a levantarse. La situación de Montoneros entre fines de 1970 y comienzos de 1972” en www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/Lanusse.pdf, 2010.

¹⁶ Luciana Mingrone. *Pelearle a María. La historia del “Documento verde” en Montoneros, 1972*. Tesina de licenciatura. UNTREF, 2012.

supuso un cambio de posición que el “Boletín N° 1” empezaba a mostrar. Sin embargo, las posturas de Montoneros respecto de Perón y el peronismo habían sido expresadas por los grupos originarios en “Estrategia y táctica revolucionarias”¹⁷ un documento de 1968 y en los primeros documentos de la organización como “Línea político- militar”¹⁸ emitido en 1971.

En el documento “Charla de la Conducción Nacional ante las agrupaciones de los frentes”¹⁹ se indicaba que para que el frente de liberación nacional estuviera dirigido por el peronismo, éste debía estar conducido por una organización político-militar. Para llegar a la “patria socialista” había que desarrollar diferentes etapas: la toma de conciencia de la clase obrera que se había alcanzado con los gobiernos peronistas y el liderazgo de Perón, luego la acción de las “vanguardias en gestación” que compartían la conducción con el líder y, finalmente, consolidar una “conducción político-militar única” que dirigiría la guerra revolucionaria integral para la toma del poder. El texto señalaba que Perón tenía una actitud “pendular”²⁰ que podía ser controlada por Montoneros en tanto el general los siguiera reconociendo como parte del peronismo (aún cuando los identificara como “formaciones especiales”).²¹ Además, el documento reconoció que la estrategia de Perón había incluido a sectores “pro-imperialistas”²² y que el gobierno de Perón pretendía “desarrollar un proceso de liberación” pero que no conducía al socialismo por lo que debía ser asumido como un período de transición. El texto también señaló que la “Tercera Vía”, el “Justicialismo”, pretendía “humanizar el capital”²³ pero no transformarlo.

Finalmente, el documento de la conducción asumía la confrontación con Perón y las consecuencias que ella podría tener sobre la organización (en términos de pérdida de apoyo popular) y, por ello, el texto detallaba una serie de elementos pensados para homogenizar los contingentes militantes, señalando que debían “ponerle fronteras”²⁴ a Montoneros para

¹⁷ “Estrategia y táctica revolucionarias” en *Cristianismo y Revolución*. N° 7, marzo de 1969.

¹⁸ “Línea Político- militar”, 1971 en Baschetti, Roberto. *Documentos (1970- 1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular*. 1995, Buenos Aires: Ed. de la Campana. Página 249.

¹⁹ “Charla de la Conducción Nacional ante las agrupaciones de los frentes”, 1973 en Roberto Baschetti.

Documentos (1970- 1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular. Buenos Aires: Ed. de la Campana, 1995. P. 258.

²⁰ “Charla de la Conducción Nacional...”, p. 259.

²¹ Ídem, pp. 282-3.

²² Ídem, p. 260.

²³ “Charla de la Conducción Nacional...” p. 272.

²⁴ Ídem, p. 290-1.

consolidar su poder. Como consecuencia de las posturas de la conducción expresadas en estos documentos, militantes de diferentes ámbitos de Montoneros abandonaron la organización y confluyeron en la Juventud Peronista Lealtad.

La palabra de Lealtad

El equipo periodístico conformado por Eichelbaum, Roa y Patiño y dirigido por Saiegh elaboró una publicación quincenal de análisis político que tuvo como tema central los debates al interior del peronismo especialmente aquellos protagonizados por la conducción de Montoneros. Una lectura cuidadosa de *Movimiento para la reconstrucción y la liberación nacional* permite observar el mismo análisis político que también apareció en los otros documentos de Lealtad estudiados: la matriz revolucionaria del peronismo radicaba en su carácter de movimiento de liberación nacional; a lo largo del período del exilio de Perón sindicalistas y “formaciones especiales”²⁵ habían resistido juntos y desde 1973 se enfrentaban; la conducción de Montoneros disputaba el poder que sólo Perón podía ostentar como líder del peronismo y ello permitía un avance del imperialismo.

En el discurso de *Movimiento...* encontramos dos etapas diferentes respecto de sus posicionamientos en los debates de la época. Sus primeros cinco números -desde abril a junio de 1974- tuvieron como eje discursivo la definición de la identidad política de quienes emitían la publicación asociándose a la figura de Perón y diferenciándose de Montoneros. La segunda etapa, después de la muerte de Perón, incluyó los últimos cinco números de la revista y tuvo como característica principal el objetivo de sostener el gobierno de María Estela Martínez de Perón (Isabel) subrayando el apoyo popular al mismo y resaltando la figura política de la tercera esposa del general.

El número cero de *Movimiento...* salió a la luz la segunda quincena de abril de 1974. El título de la portada era “1° de mayo junto al caudillo de los descamisados”, aludiendo a un tipo de liderazgo instalado en la tradición nacional y la forma de dirigirse a los trabajadores inmortalizada por Eva Perón. Con esta presentación *Movimiento...* comenzaba a delinear su identidad política trazada a partir de la pertenencia al movimiento peronista y el alineamiento con la conducción de Perón. El tercer elemento que utilizó *Movimiento...* para delinear ese “nosotros” desde el que enunció su discurso fue la diferenciación con Montoneros y la asociación de esa organización a una imagen negativa. Esa identidad que diseñó la publicación para sí intentó, al mismo tiempo y fallidamente, definir a la JP

²⁵ Con ese nombre había reconocido Perón a Montoneros como parte del peronismo en una carta en 1971.

Lealtad. La misma operación discursiva emergió en el documento “Perón habló el 1° de mayo” de JUP Lealtad. En el mismo se reprodujo completo el texto del discurso de Perón en el acto del día del trabajador de 1974, tomado como ejemplo culmine de su enfrentamiento con Montoneros. Después del texto del discurso aparecía un análisis en el que se identificaban en las palabras de Perón los “contenidos básicos” del peronismo: el llamado a la “unidad nacional”,²⁶ la defensa de la “liberación nacional”, la identificación con el Tercer Mundo y una serie de medidas que la JUP Lealtad “visualizaban como correctas”. Además, el documento ratificaba –como *Movimiento...*– que con el acto del 1° de mayo (y la salida del mismo de Montoneros) “se estaba retomando uno de los ejes fundamentales sobre los cuales se basaron los gobiernos peronistas: la movilización popular”.²⁷ Tal comentario aludía al análisis que Lealtad hacía de Montoneros: habían logrado un apoyo masivo que perderían en su disputa con Perón.

La reproducción de un comunicado del Consejo Superior Peronista que declaraba “en alerta a todos los peronistas” ante la “ola de atentados” por los que la JP de la República Argentina (JPRA) responsabilizaba al “Partido Montonero” condensa todos los movimientos discursivos del diseño identitario de *Movimiento...*: se vinculaba con el peronismo, hablaba en nombre de diferentes sectores de la JP y asociaba a Montoneros con la violencia indiscriminada. Además, se cerraba la nota señalando que “agrupaciones leales a Perón declaraban estado de movilización”²⁸ con lo completaban su apuesta política subrayando su obediencia al líder. En el documento de Lealtad “17 de noviembre de 1972, Perón Vuelve” de JP Lealtad también se identificaba a la JP como “integrantes del peronismo” cuyo “mandato” había sido “luchar por la vuelta de Perón”. Con el objetivo logrado, Lealtad reclamaba “participar activamente en las ramas institucionalizadas en el congreso del partido el 25- 5- 74”.²⁹ Tal reclamo por la integración al partido peronista se constataba también en el documento de origen de Lealtad con el que la escisión respondía a

²⁶ En el único número de la revista Aluvión reseñado más arriba José Pablo Feinmann firma un editorial en el que el filósofo analizó la cuestión “movimientista” del peronismo. La inclusión en el peronismo de sectores burgueses no limaba su carácter revolucionario porque, según Feinmann, para el peronismo “la Nación es el Pueblo” y, por lo tanto, sin “liberación nacional” no habría revolución social posible. Tal análisis aparece reiteradas veces en varios textos de Lealtad.

²⁷ Todas las citas pertenecen al documento “Perón habló el 1° de Mayo” de JUP Lealtad.

²⁸ *Movimiento...* N° 0. Pág. 5.

²⁹ Sección “Esta es nuestra historia” Documento “17 de noviembre de 1972, Perón Vuelve” JP Lealtad.

los textos de la conducción montonera y demandaba el acatamiento a “la conducción estratégica y doctrinaria del General Perón” para no tener una postura “elitista”.³⁰

Para concluir con su descripción de Montoneros, *Movimiento...* agregaba dos elementos: por un lado, hablaba de una reunión entre las JP Regionales (forma con la que se refiere al sector de JP hegemonizado por Montoneros) con Vicente Damasco, secretario militar de la presidencia sugiriendo una complicidad entre las fuerzas armadas y Montoneros para profundizar el “debilitamiento del gobierno popular”³¹ y, por otro lado, en una nota sobre un acto de la Juventud Trabajadora Peronista (frente sindical de la Tendencia Revolucionaria) subrayaba la alianza de Montoneros con sectores “clasistas” en un intento por diferenciar a Montoneros del peronismo.³²

En una nota sobre la visita de Perón al circuito KDT, *Movimiento...* resaltó hay que darle prioridad al uso de los pasados en la redacción el apoyo popular al Presidente³³ y en un intento por desasociar al peronismo de los sectores más reaccionarios se señala que “Cuba envía una carta de apoyo a López Rega”.³⁴ La publicación de Lealtad destacaba la política respecto a Cuba igual que en el documento “Un año de gobierno peronista” de la agrupación.

Finalmente, en la primera edición *Movimiento...* se ofrecía un anticipo de lo que creían que podía ser el acto del día del trabajador. El evento era disputado, según la publicación, por “vandaristas y Montoneros”. Se vaticinaba que, en su discurso, Perón iba a desplazar del movimiento a todos los que “pusieran al marxismo por delante del peronismo”³⁵ y, al mismo, tiempo intentaría cohesionar a los diferentes sectores del partido. Lentamente, *Movimiento...* comenzaba a esbozar lo que en los últimos números sería su objetivo más claro: demostrar que izquierda y derecha peronista apelaban a la violencia para limar la autoridad de Perón y que Lealtad condenaban a ambos sectores.

El documento “Esta es nuestra historia” se señaló que Lealtad surgió frente a quienes impulsaban “proyectos distintos” a los de Perón, “punto de partida de un renovado proceso

³⁰ Documento de JP Lealtad” aparece en el apéndice documental de Javier Salcedo, 2011, página 299. Es analizado en el capítulo IX del mismo libro, pp. 225- 250

³¹ *Movimiento...* N° 0, p. 4.

³² *Movimiento...* N° 0, p. 4.

³³ *Movimiento...* N° 0, p. 5.

³⁴ *Movimiento...* N° 0, p. 5.

³⁵ *Movimiento...* N° 0, p. 5.

de discusión dentro de JP”. *Movimiento...* tuvo varios recursos discursivos para mostrar –y sentar su posición en- el debate al interior del peronismo. Tanto en el número inaugural como en el siguiente aparecieron referencias a Lealtad. En el primer caso, se mostraba a ese grupo como los únicos asistentes a la asunción de Vicente Solano Lima³⁶ como rector de la UBA. Es el ámbito universitario, justamente, el que es mostrado como el campo propicio para el “crecimiento de un eventual frente opositor” a las JP Regionales. En el segundo número, el periódico cubrió el primer congreso de Lealtad. En esa nota se destacaba la temprana concreción de su primer congreso como aliento a la democracia interna y una pretendida horizontalidad (en oposición a la dinámica política de Montoneros).

La propuesta de *Movimiento...* era apelar a la movilización popular como factor de poder que sostuviera el gobierno de Perón. Para ello, hizo un denodado esfuerzo por mostrar al peronismo como representación de los sectores populares y a Montoneros alejados de ellos. En este sentido, *Movimiento...* mostraba a Montoneros (muchas veces referida como la JP Regionales, ya que esa era su característica organizativa) vinculado con sectores militares, faltos de “doctrina peronista” y agrupados con “Vandor, Paladino y Sapag, los que quieren el peronismo sin Perón”. En esta operación discursiva la JP es mostrada cerca de la traición, lejos de la identidad peronista y sin compromiso democrático. Mientras tanto Perón y el peronismo son la expresión histórica de los trabajadores según los “Aguafuertes Peronistas” en los que Horacio González, con el seudónimo de Plutarco, relata historias de viejos militantes populares de la Resistencia como “el viejo Testa” (un hombre que había decidido hacer su pequeña “revolución pasiva” no pagando impuestos durante el exilio de Perón) y “Doña Maruca” (una empleada doméstica que agradecía al peronismo el reconocimiento de sus derechos).

En los números de mayo y junio, al tiempo que hablaba positivamente del estado de salud de Perón, *Movimiento...* empezó a resaltar cada vez más la figura de Isabel Martínez reproduciendo solicitadas con su firma, discursos que convocaban a “defender al país,

³⁶ Lima era un representante del Partido Conservador Popular que se había acercado a Perón y éste había apoyado su candidatura a vicepresidente de Héctor Cámpora. Luego fue nombrado Secretario de la Presidencia de Perón. La UBA había estado intervenida desde el 25 de mayo de 1973 y Lima fue nombrado por el general como rector interventor en reemplazo de Ernesto Villanueva, el rector que había sido elegido por los estudiantes vinculados a Montoneros que habían tomado la institución.

terminando con el desabastecimiento”.³⁷ Tras la muerte de Perón, *Movimiento...* eligió presentar a Isabel como “su mejor discípula” y, mientras otros medios peronistas aluden a la vieja frase del general que decía que cada peronista llevaba en su mochila el “bastón de mariscal”, *Movimiento* hizo un llamado a todo el peronismo a alinearse bajo la conducción de Isabel titulado “por encima de las roscas, Isabel moviliza” o “Isabel gobierna todas las provincias”.

En esos últimos números, *Movimiento...* mostró como se agudizaba el conflicto interior del peronismo y dio cuenta de la “aparición de crímenes adjudicados a grupos parapoliciales” por los que reclamaba justicia y se proponía como espacio para que “las mesas de trabajo hagan oír su voz”, estas mesas eran parte de la Campaña de Trabajo Popular para que “ante el choque de aparatos, el activista peronista pueda reactivar el contacto con las bases”.³⁸ Las posturas de Lealtad respecto a las medidas de gobierno de Perón e Isabel aparecieron listadas en el documento “Un año de gobierno peronista” de mayo de 1974³⁹, los mismos posicionamientos fueron sostenidos por *Movimiento...* y se centraron sobre todo, en apoyar el Pacto Social, la política exterior y criticar “denuncias de tortura contra Maestre, Camps y Galli, invento del complot contra Perón, levantamiento policiales provinciales, persistencia del continuismo en jueces de desición estatal [SIC] demora en el control de precios con participación popular”.⁴⁰ De esta manera, podemos ver que aunque es probable que las características de Lealtad hayan impedido que *Movimiento para la reconstrucción y la liberación nacional* funcionara como órgano de prensa de una corriente política tan difusa, en esa publicación se expresó la postura de la disidencia montonera en el marco del debate abierto en la organización.

³⁷ *Movimiento...* N° 9.

³⁸ *Movimiento...* N° 9.

³⁹ Como se aprecia, aparecía como un único período de gobierno el comenzado por Cámpora y continuado por Perón y luego por Martínez

⁴⁰ “Un año de gobierno peronista” p. 9.

Consideraciones finales

El proceso electoral abierto en julio de 1972 y la posterior participación en el gobierno de Héctor Cámpora generaron al interior de Montoneros una serie de debates internos dentro de una organización que tempranamente se había definido como una vanguardia que pretendía encabezar una guerra revolucionaria, popular y prolongada. La conducción de la organización obedeció a ese temprano proyecto e inició un proceso de fuerte militarización que se profundizó con la llegada de Perón. Esta postura, sumada a la manifestación de una serie de críticas hacia Perón en tanto líder burgués (que también se habían expresado tempranamente pero, ahora, se ratificaban con Perón en el país) fueron afirmadas por la conducción de Montoneros en al menos dos documentos internos. En esos textos se exigía también una depuración de las filas de la organización. Producto de esas discusiones surgió entre fines de 1973 y principios de 1974 la Juventud Peronista Lealtad.

Esta disidencia convocó a diferentes desmembramientos de Montoneros por lo que fue difícil que una única publicación condensara diferentes posturas. Sin embargo, Miguel Saiegh, Ricardo Roa, Hernán Patiño y Horacio Eichelbaum intentaron producir el órgano de prensa que diera voz a las nuevas posturas dentro de JP. Este grupo de periodistas tenía procedencias similares a las de los miembros originarios de Montoneros, lazos análogos de sociabilidad los habían reunido en organizaciones políticas juveniles pero sus trayectorias los habían llevado a sectores tradicionales del peronismo y muy tardíamente, recién en septiembre de 1973, se habían sumado a Montoneros. Saiegh financió el proyecto en el que Patiño, Roa y Eichelbaum trabajaron diariamente a lo largo de diez números: *Movimiento para la reconstrucción y la liberación nacional*. Esta publicación quincenal reprodujo ideas políticas que también se manifestaron en otros documentos de Lealtad. Poniendo todos estos textos en contacto pudimos reproducir la postura Lealtad en el debate abierto en la Juventud Peronista. La obediencia a Perón en tanto conductor del peronismo no fue el único fundamento de Lealtad. Sin condenar expresamente la violencia como expresión política, la disidencia le exigió a la conducción montonera su integración a la estructura del partido peronista y la aceptación de las reglas del juego democrático, dos elementos que nunca habían estado en el programa montonero.

El análisis de *Movimiento*...tuvo como objetivos principales revisar el enfoque de la historiografía clásica sobre Montoneros, pensando esta organización como un conglomerado de sectores diversos que no siempre se unificó bajo la postura de su conducción. Además, pudimos contribuir a una historia de Lealtad que no explique la disidencia sólo por los hechos que los testimonios recuerdan como disparadores de la ruptura si no que pudo ser comprendida en el marco de los mecanismos desplegados por la conducción montonera para convertirse en una organización armada antes que en una herramienta política.

Bibliografía

1- Obras académicas

Brachetta, María Teresa. “El peronismo como ‘socialismo nacional’. El programa de la revista *Envido* en la coyuntura del retorno del peronismo al poder” presentado en el II Congreso sobre Peronismo, 2010.

De Riz, Liliana. *La política en suspenso 1966- 1976*, 2000, Buenos Aires: Paidós.

Esquivada, Gabriela. *El diario Noticias. Los Montoneros en la prensa argentina*. 2004, La Plata: UNLP.

Garategaray, Martina. “Montoneros leales a Perón: notas sobre la Juventud Peronista Lealtad” en *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2012, N° 9. Disponible en <http://revistas.um.es/navegameirca> [consulta 7 de noviembre de 2012] ISSN 1989-211X.

Garategaray, Martina. “*Unidos en la identidad peronista: La revista Unidos entre el legado nacional y popular y la democracia liberal (1983-1991)*” tesis de doctorado julio de 2009.

Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los montoneros*, 1987, Buenos Aires: Grijalbo. Editado originalmente en inglés por Oxford University Press como *Soldiers of Perón, Argentina's Montoneros*, 1982.

Lanusse, Lucas. *Montoneros, el mito de los 12 fundadores*. Buenos Aires: Ediciones Vergara, 2005.

Montero, Ana Soledad. *Héroes, ortodoxos, disidentes y traidores. Los avatares de la Juventud Peronista Lealtad (1973- 1976)*, 2009 en Red de Estudios Interdisciplinarios sobre Historia Reciente.

Moyano, María José. *Argentina's lost patrol. Armed struggle. 1969- 1979*, 1995, New Heaven: Yale University Press.

Ollier, María Matilde. *Golpe o revolución. La violencia legitimada, Argentina 1966/ 1973*. 2005, Buenos Aires: Eduntref.

Pozzoni, Mariana. "Una mirada sobre la militancia en los primeros años '70 a través de la revista *Envido* (1970- 1973)" en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, 2012, Puesto en línea el 30 enero 2012. URL: <http://nuevomundo.revues.org/62672>. *Una experiencia de disidencia en la Tendencia Revolucionaria del Peronismo: la Juventud Peronista Lealtad (1973- 1974)* Ponencia presentada en Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943- 2012) Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de San Salvador de Jujuy, 18-20 de octubre de 2012.

Salcedo, Javier. *Los Montoneros del barrio*, 2011, Caseros: Eduntref.

Seminara, Luciana. *Entre la teoría y la práctica en la Revista Puro Pueblo 73-76*. Presentado en las V Jornadas de Historia Reciente, 2009.

2- Biografías y obras testimoniales

Aiscurri, Miguel. *¡Que vivan los perejiles!*, 2003, Buenos Aires: Catálogos.

Amorín, José. *Montoneros: la buena historia*, 2005 Buenos Aires: Catálogos.

Anguita, Eduardo y Martín Caparrós. *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina 1966- 1973*, 1997. Tomo I. Buenos Aires: Editorial Norma.

Chávez, Gonzalo y Jorge Omar Lewinger, *Los del 73. Memoria Montonera*, 1999, Buenos Aires: De la campana.

Ernesto Jauretche y Gregorio Levenson, *Héroes, historias de la Argentina revolucionaria*, 1998, Buenos Aires: Ediciones del pensamiento nacional.

Flaskamp, Carlos. *Organizaciones político- militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina, 1968- 1976*, 2002, Buenos Aires: Ediciones Nuevos Tiempos.

Gasparini, Juan. *Montoneros, final de cuentas*, 1998, Buenos Aires: Puntosur.

Giussiani, Pablo. *Montoneros. La soberbia armada*, 1984, Buenos Aires: Sudamericana/ Planeta.

Ivancich, Norberto y Mario Wainfield. “El gobierno peronista 1973- 1976: los montoneros” en *Revista Unidos* N° 2, julio de 1983. Alejandro Peyrou. “La JP Lealtad”. En Anuario *Lucha Armada*, 2010.

Jauretche, Ernesto. *Violencia y política en los 70: no dejes que te la cuenten*, 1997, Buenos Aires: Editorial Colihue.

Perdía, Roberto. *La otra historia*, 1997, Buenos Aires: Ágora.

Ramus, Silvia. *Sueños de una sobreviviente montonera*, 2000, Buenos Aires: Colihue.

Robles, Robles. *Perejiles. Los otros montoneros*, 2004, Buenos Aires: Colihue.

Zucker, Cristina. 2003 *El tren de la victoria. Una saga familiar*. Buenos Aires: Sudamericana.

3- Fuentes

3 a- Artículos periodísticos

Revista Movimiento por la reconstrucción y la liberación nacional. Abril – Septiembre, 1974.

Revista Aluvión. Dir.: José Pablo Feinmann. Año I, N° 1. Octubre, 1974.

La Opinión. Enero- Febrero, 1974.

La Razón. Enero- Febrero, 1974.

Crónica. Enero- Febrero, 1974.

3 b- Documentos

“Estrategia y táctica revolucionarias” en *Cristianismo y Revolución*. N° 7, marzo de 1969.

“17 de noviembre de 1974. Perón Vuelve. 20 de noviembre de 1845”, JUP Lealtad.

“Perón habló el 1° de mayo”, JUP Lealtad.

“Un año de gobierno peronista”, mayo 1974, JUP Lealtad.

“Lealtad y participación popular” Coordinadora Provisoria de Juventud Peronista Lealtad, Capital y Gran Buenos Aires.

“Línea Político- militar”, 1971 en Baschetti, Roberto. *Documentos (1970- 1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular*. 1995, Buenos Aires: Ed. de la Campana. Página 249.

“Boletín N° 1”, 1973 en Baschetti, Roberto. *Documentos (1970- 1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular*. 1995, Buenos Aires: Ed. de la Campana.

“Charla de la Conducción Nacional ante las agrupaciones de los frentes” Archivo del compilador en Baschetti, Roberto. *Documentos (1970- 1973) De la guerrilla peronista al gobierno popular*. 1995, Buenos Aires: Ed. de la Campana. Pp. 258- 265.